

Agosto de 2010

La importancia del Estado como promotor de la RSE entre las PyMEs

Por Daniel Lipovetzky

La Responsabilidad Social Empresaria (RSE) es un concepto que ha ido extendiéndose e incorporando a múltiples actores en su dinámica, lo que ha provocado que dichos protagonistas se vean en la necesidad de adaptarse a nuevos perfiles y desafíos para estar a la altura de las circunstancias. Este avance ha provocado que se sumen nuevos animadores, tal es el caso de los gobiernos.

A raíz de esto, hemos observado últimamente como son cada vez más los municipios que están fomentando acciones o leyes referidas al papel cada vez más presente del Estado como promotor de iniciativas que faciliten la adopción de prácticas socialmente responsables por parte de toda la ciudadanía, especialmente la corporativa. También somos testigos de la mayor frecuencia con la que el propio Estado asume el papel de impulsor de alianzas entre diferentes actores como universidades, organizaciones de la sociedad civil y sindicatos, entre otros, con el fin de trabajar en conjunto para ofrecer propuestas, técnica y económicamente accesibles, y sobre todo de calidad a aquellos que se interesen en la RSE.

Desde el Gobierno de la Ciudad, fuimos proactivos y creamos un espacio de pensamiento y promoción para la RSE de manera transversal a todo el gobierno. Nosotros hacemos énfasis en las PyMEs, dado que ellas constituyen el 80% de la fuerza productiva y la principal fuente generadora de empleo. Por ello las PyMEs resultan ser actores fundamentales a la hora de pensar en un nuevo modelo de gestión basado en estrategias de RSE, que fomente el mejoramiento de su competitividad, y en consecuencia, genere un impacto directo en el desarrollo sustentable de la Ciudad de Buenos Aires.

Por otro lado, históricamente las PyMEs se han situado dentro del encadenamiento productivo como proveedoras de grandes empresas. De este modo, y debido al avance de los modelos de gestión basados en la RSE, reciben o recibirán demandas de las grandes empresas a las que ofrecen sus productos o servicios, para desarrollar prácticas y políticas socialmente responsables.

Las motivaciones que han llevado las PyMEs para implementar RSE han sido bien intuitivas o influenciadas por los valores personales de sus líderes. Sin embargo, su relevancia es mucho más importante de lo que se piensa, ya que repercute de manera directa en una gran cantidad de personas y se transforma en un elemento que eleva la rentabilidad y competitividad de las empresas, lo que reporta beneficios no sólo financieros, sino también sociales, ambientales y económicos. Observamos que al introducir programas de RSE, la PyME mejora su desempeño financiero, a la vez que se reducen sus costos operativos, mejora además su imagen hacia afuera y hacia adentro, por lo que genera una cultura organizacional sólida y estable basada en la confianza.

Desde la **Secretaría de Inclusión y Derechos Humanos** estamos convencidos de que el Estado debe generar herramientas para promover y facilitar la incorporación de estrategias de RSE en las PyMEs. Por tal motivo, hemos asumido un papel proactivo, en la generación de una red de instrumentos especialmente diseñados

